

Estrategias de mitigación y adaptabilidad al cambio climático: Una propuesta de base campesina

Julio Prudencio Böhr

(La Paz, enero del 2013)

1. Introducción

Recientes declaraciones del Departamento de Medio Ambiente de las Naciones Unidas, a propósito de la Reunión de Doha/Qatar (11/2012), señalan que, en términos generales, no se presentan avances desde Copenhagen 2009 pues continúa el elevado ritmo de contaminación de los países desarrollados como USA, Canadá y otros debido a sus elevadas emisiones de gases de efecto invernadero. También resaltan que hay una falta de voluntad política por enfrentar este problema, que se verifica menos interés por parte de esos países por cumplir el Protocolo de Kioto¹ y que el actual modelo de desarrollo económico mundial – caracterizado por la crisis financiera y la crisis del cambio climático, dos aspectos de la misma moneda - es insostenible.

Asimismo, declara que la inestabilidad climática caracterizada por olas de calor, sequías, inundaciones, deshielos, nevadas y fríos extremos se ha profundizado en el 2012, y que el calentamiento climático superará los 4 grados centígrados el año 2020.

Ante este panorama desalentador y de fracaso, ¿qué se plantea frente al deterioro del cambio climático que tiene una serie de efectos sobre la producción agrícola y de alimentos (ya que generará mayor escasez e inestabilidad en los mercados), sobre el incremento de los precios de los alimentos básicos, sobre el abastecimiento de agua y sobre el medio ambiente, entre otros?

Los países desarrollados y los organismos internacionales plantean como solución la creación de un “Fondo Verde”, es decir, el financiamiento para las iniciativas contra el cambio climático, programas de comercio de emisiones, la participación del sector privado en el fondo financiero, y otras medidas, sin considerar disminuir el elevado ritmo del consumo y despilfarro energético que presentan estos países, principal problema en el calentamiento climático.

En los países en desarrollo, muchos gobiernos han priorizado sus políticas y recursos hacia un modelo económico que enfatiza la extracción de los recursos naturales (minería, hidrocarburos, construcción de represas y carreteras en reservas ecológicas y parques nacionales) y han relegado a un segundo plano la implementación de políticas y programas adecuados para enfrentar mejor el cambio climático.

¹ Obliga a 37 países industrializados, más la Unión Europea, a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en 5.2% sobre los niveles de 1990.

2. Una experiencia a rescatar

Sin embargo, al interior de los países en desarrollo, existen iniciativas y esfuerzos de algunos sectores sociales que resulta útil resaltar por los resultados logrados a favor de una adaptación y mitigación al cambio climático. Una de esas iniciativas es la que se está implementando desde la economía familiar campesina, en varias regiones del área andina del continente.

Es adecuado recordar que la agricultura familiar campesina no sólo es la principal fuente de abastecimiento de alimentos (más del 60% del total de la producción alimentaria y de la superficie agropecuaria en América Latina) y la principal fuente del empleo agrícola (encima del 70% del empleo agrícola según el Boletín de Agricultura Familiar de la FAO, 2012); también genera importantes ingresos para las poblaciones más pobres, es la que más contribuye al desarrollo equilibrado de los territorios y las comunidades rurales² y en la actualidad, la que mejor plantea alternativas para adaptación y mitigación al cambio climático en base a un manejo adecuado del agua, a la agricultura orgánica, a la creación de reservas y conservación de alimentos, a los saberes tradicionales y a la activa participación de los pobladores.

2.1. El manejo del agua

El tema del agua es un aspecto fundamental en todo lo relativo a la adaptabilidad y mitigación al cambio climático, por lo que es ilustrativo detallar los esfuerzos que realizan para el manejo del agua, que se da a través de:

La búsqueda de fuentes de agua. Los pobladores rurales recorren a pie grandes distancias en las alturas de las cordilleras identificando vertientes de agua, manantiales, ojos de agua, reservorios de agua y lagunas naturales, anotando y sistematizando las distancias, los caudales, las dimensiones, latitudes, flujos y otros (al respecto, ver la experiencia de ABA, en Ayacucho/Perú)

El traslado del agua de unas regiones a otras, conduciendo el agua a través de conductos subterráneos, canales abiertos, tuberías y otros medios (por ejemplo ABA/Ayacucho, Perú; IICCA/Tarija, Bolivia; CESA/Píllaro, Ecuador)

La cosecha del agua (*q'ocha*) a través de la construcción de atajados, estanques, y pequeñas y medianas represas a nivel familiar/grupal en las nacientes microcuencas (en las provincias de Ayacucho, Huánuco, Piura en el Perú; en la MMHI en Tarija/Bolivia, entre otras)

² Raúl Benítez, representante regional de la FAO, diario Granma 27/09/2012

El manejo adecuado de páramos, no sólo haciendo cerramientos³ de sus áreas y declarando reservas ecológicas y de conservación, sino sobre todo reforestándolas con especies tradicionales, conservando su biodiversidad, invirtiendo en su conservación y mantenimiento (Un excelente ejemplo de ese manejo constituye la experiencia de la reserva del agua en el Parque Nacional Los Llanganates, en la región de Píllaro/Ecuador, y la creación de un Fondo Patrimonial para el efecto, con proyecciones a los próximos 50 años (ver www.cesa.org.ec))

La utilización adecuada del agua de riego por parte de los propios campesinos agricultores a través de sistemas presurizados de riego, con control y supervisión de la distribución del agua entre los usuarios, catastro, frecuencia de riego, determinación del tipo y número de aspersores, tamaño de las parcelas a regar, horarios establecidos, caudales, tipo de cañerías, mantenimiento de obras, etc. (Píllaro, www.cesa.org.ec)

La captura de agua, sobre todo en base a conocimientos y prácticas tradicionales de cada región, las cuales están demostrando ser muy útiles. En la región de Ayacucho/Perú, por ejemplo, están recuperando y reproduciendo plantas y/o especies forestales como la planta *Putaja* (*Rumex peruvians*), que se caracteriza por atraer agua al entorno de éstas (usada para aumento de caudales en las fuentes de agua), o la recuperación y fomento al uso del *Aliso* en el municipio de Huánuco/Perú, que aumenta hasta tres veces el caudal del agua. En la Chiquitanía boliviana (Comunidad San Lucas y Carmencita) implementan técnicas para la retención (captura) del agua mediante zanjas de infiltración con abono orgánico⁴, práctica implementada para el cultivo del café y otros (ver www.minga), con beneficios sustanciales en el incremento productivo (del 275% respecto al promedio nacional boliviano), mejora de la calidad del producto porque la producción es más homogénea y sobre todo, humedad y agua en épocas de sequía.

Estos pocos, pero significativos ejemplos, dejan ver, que el hecho de disponer de agua genera una serie de efectos en la producción en general, como la habilitación de nuevas tierras de cultivo y explotación de toda la extensión de las parcelas, la obtención de dos o más cosechas agrícolas al año, la estabilización de la producción, el incremento en la producción agrícola y la diversificación productiva (hortalizas, verduras y granos, incluyendo pastos y forraje para ganado y producción de leche y derivados).

También hay efectos ecológicos y ambientales como la aparición de vertientes o puquiales, incremento de caudales, generación de microclimas más húmedos en el entorno de las *q'ochas*, favorable para la vida silvestre, aparición de especies vegetales apetecibles para el ganado, entre otros.

2.2. El fomento de una agricultura orgánica

³ Práctica que también se está empezando a implementar en la región del Chaco del departamento de Chuquisaca/Bolivia, a través del programa Geñoï de CARE.

⁴ En realidad, son canales de 40 cm de profundidad por 30 cm de ancho, hasta 100m de largo, donde colocan afrecho y/o guano, almacenando agua (y humedad) hasta 3 veces más su volumen.

Uno de los principales efectos del cambio climático es en la producción agrícola y de alimentos, generando mayor escasez e inestabilidad en los mercados e incrementando los precios de los alimentos básicos⁵. Ante es e hecho, se constata que hay un énfasis especial en el fomento a una agricultura orgánica, la cual se realiza mediante:

Huertos familiares/grupales/escolares demostrativos con capacitación y prácticas agroecológicas (rotación, asociación y diversificación) con cultivos de corto plazo (hortalizas, verduras), medio plazo (maíz, yuca, frejol, papa) y largo plazo (café, frutales).

Cría y manejo de ganado en parcelas (vacuno, cuyes, cabras), combinado con la producción agroecológica para la recuperación de la chacra/finca en base a la complementariedad.

Incorporación de abono orgánico más estiércol y otros, en lugar del uso de agroquímicos, para mejoramiento y fertilidad de los suelos. Para ello, inclusive se han creado plantas de elaboración de abonos (Píllaro). Complementa esto la capacitación y producción de biofertilizantes y biocidas (estiércol más caldos, *bocashi*)⁶ con materiales del lugar.

Reproducción de plantines frutales y forestales para actividades de reforestación, con viveros especializados en producción de semillas/almácigos (piloneras).

También hay una serie de esfuerzos por incrementar la cobertura vegetal alrededor de los atajados y una conservación más adecuada de los suelos por la humedad del agua, generando una disminución de la erosión, de los vientos y el incremento de las aves y la biodiversidad.

Estas prácticas y modalidades de trabajo suponen un cambio de actitud respecto a las prácticas agropecuarias habituales, enfatizando en la producción natural, la biodiversidad y la sostenibilidad, con la generación de toda una serie de efectos positivos sobre el hábitat.

A su vez, esto conlleva a un incremento en la producción agrícola, a un aumento en el consumo de los alimentos a nivel familiar y a una diversificación de la dieta ya que se incorporan alimentos nuevos y más nutritivos⁷. También se genera un ahorro en el presupuesto familiar pues ya no necesitan comprar determinados alimentos; hay un ahorro en los costos de producción al prescindir de los agroquímicos e incorporar el abono natural; un complemento a la alimentación de los niños escolares mediante los desayunos y almuerzos escolares y también un rescate de productos tradicionales en procesos de desaparición, como la *hualusa* en la Chiquitania; *mashua*, oca, *olluco* en la sierra (Ayacucho) y valles (Huánuco, Píllaro), lo que comienza a generar un sentido de

⁵ Lo que a su vez, repercutirá en la situación económica y alimentaria de las familias, sobre todo las más pobres.

⁶ Bocashi= biofertilizante en base a la fermentación de levadura, vinagre de frutas, melaza, panela destilada, jugo de caña y otros. Biocidas = vegetales (raíz, tallo, hojas, flores, semillas) que ayudan a controlar plagas y enfermedades de cultivos. Biol= abono líquido

⁷ Por ejemplo, la lechuga, zanahoria, pimentón, ajo, berenjena, remolacha, rábano, piña, moringa, repollo y otros.

revaloración y de rescate de la biodiversidad en el sentido de sentar precedentes sobre la soberanía alimentaria e incorporar a la dieta alimentaria productos tradicionales, altamente nutritivos y resistentes a la sequía.

2.3. La creación de reservas de alimentos y las técnicas de conservación

Un aspecto esencial (y complementario) que se realiza en diversas regiones, es el de las prácticas tradicionales andinas de almacenamiento y conservación de los alimentos, prácticas que se estaban perdiendo en las familias, como la conservación del maíz, papa, oca, *mashua* y otros en los llamados “*tockosh*” (almacenamiento en yutes, que remojan al interior de agua que fluye) o el maíz en “*huayuncas*” (dentro y fuera de la casa, ensartadas y colgadas), que conservan mejor los productos durante muchos meses, con todas sus propiedades y condiciones de calidad, y reduce pérdidas por gorgojo y polillas (Huánuco/Perú; ver www.idmaperu.org).



También está el almacenamiento de granos a nivel de trojes y *huaylluncas* mejoradas para conservación de semillas de manejo grupal, práctica que se implementa en zonas de la Chiquitanía y el Chaco/Bolivia (www.agrecolandes.org).

De igual manera, resaltan las técnicas de transformación de los alimentos para conservarlos mejor, como es el caso de la transformación básica de verduras en fideos, elaboración de mermeladas de hortalizas como el *anco*, remolacha y camote (www.agrecolandes.asocio) y la transformación tradicional de la leche en *chakicachipa* o queso, carne en *aycha charki* o charque, y la papa en *cocopa* o chuño (ayacucho/Perú www.abaayacucho.org), lo que asegura alimentos para las épocas de escasez.

Un complemento fundamental del sistema de reservas de alimentos es la constitución de ferias grupales o comunales de semillas criollas donde se incentiva el intercambio y el rescate de la gran diversidad de semillas de productos tradicionales, ferias generalmente organizadas por grupos de mujeres productoras, quienes no sólo persiguen el rescate sino también crear consciencia sobre el medio ambiente fomentando la agricultura orgánica y apoyando la soberanía alimentaria. Al respecto, sobresalen las ferias de seguridad y soberanía alimentaria en la región del municipio de Caraparí/Chaco boliviano, organizadas por la Asociación de Mujeres Productoras del Agro Sostenible - AIMPAS (www.agrecolandes.asocio) y también la feria ecológica en el municipio de Huánuco, la

cual se realiza cada fin de semana, con amplios niveles de participación y difusión, no sólo regional, sino también nacional (www.idmaperu.org).

Y esto de crear reservas de alimentos, es precisamente lo que los ministros de agricultura de los países del G20 se comprometieron a realizar en el 2011 y hasta la fecha no están cumpliendo. Ya el Relator Especial del Derecho a la Alimentación de Naciones Unidas (Oliver de Schutter) llama la atención al respecto y señala que las reservas de alimentos son una herramienta estratégica para combatir las oscilaciones volátiles de los precios de los cultivos estratégicos en los mercados y las contracciones de la oferta, estabilizando los mercados y evitando así el desencadenamiento de las crisis alimentarias (UN Special Rapporteur on the Right to Food, 1.10.2012).

2.4. Una activa participación de la población

Lo anterior no se logra si no hubiera una participación de la población en general, pero sobre todo de las mujeres en diversos ámbitos. Es activa la participación de las mujeres en los huertos de hortalizas en las diversas regiones del área andina y del trópico boliviano (Chiquitanía/Chaco), en términos de la construcción de los huertos, la preparación de los terrenos, sembrado, capacitación, mantenimiento y otras tareas, ya que han reconocido que a través de ello se puede incrementar y diversificar el (reducido) consumo de alimentos que tienen sus familias y generar un ahorro al dejar de acudir al mercado para la compra de ciertos productos.

También se registra una masiva participación de las mujeres en las organizaciones de regantes y en las organizaciones de base. En Ayacucho (Perú) pero sobre todo en Píllaro (Ecuador), las organizaciones de regantes (Juntas de Riego) están conformadas principalmente por mujeres, quienes desempeñan roles importantes en las directivas, dirigen los “grupos de interés asociado”, manejan adecuadamente los sistemas presurizados de riego⁸ y además, en muchos casos, se encargan de conducir los hogares (cabezas de familia) ante la creciente migración temporal de los esposos e hijos mayores.

De igual manera, sobresale la militante participación social y política de las organizaciones campesinas, sobre todo de las mujeres (ver la experiencia de ABA en Ayacucho/Perú; www.abaayacucho.org) en el contexto de las reivindicaciones regionales, no sólo en torno al agua de riego, sino también en términos de sus reivindicaciones sociopolíticas, el fortalecimiento de sus organizaciones, la vigorización de su cultura, la interacción de la familia y del ayllu, el restablecimiento de trabajos colectivos, la solidaridad entre familias y la articulación basada en la comunidad.

2.5. Los saberes tradicionales

⁸ Estableciendo las tarifas del uso del agua, controles en la distribución del agua, creación de un fondo para la reposición de materiales en el mantenimiento, y otros

Un tema fundamental que acompaña los aspectos anteriores es el relativo al énfasis puesto en la recuperación de sabidurías y cosmovisión campesina, que comprende la transmisión de conocimientos ancestrales sobre la agricultura y el medio ambiente.

Los campesinos andinos poseen conocimientos a través de su propio entendimiento, prácticas y concepciones para el uso y conservación de los recursos y la biodiversidad. Por ejemplo, el territorio es considerado como un lugar de vida y amparo, un lugar de crianza que posibilita el constante flujo de la vida en comunidad, interconectado ritual y geográficamente por los sistemas agrícolas y sus modos propios de utilización y complementariedad de la diversidad agroclimática.

En ese sentido, implementan diversas estrategias de armonización con el clima y el entorno y enfatizan en el rescate de saberes tradicionales para la gestión de riesgos. De esa manera, identifican bio indicadores que pueden servir y contrarrestar las principales amenazas. Por ejemplo, revalorizan y ponen en práctica, el abigeo (gritos y sahumeros) para alejamiento del granizo (Comunidad de Chuschi/Ayacucho). O clasifican los cantos de los pájaros y la aparición de otros (ranas, hormigas, gusanos) a través de los cuales determinan las lluvias, frío, sequía (Comunidad Santa Rosa/Chaco)⁹. Así reafirman culturalmente la existencia de un modo de vida muy particular y el rol importante del conocimiento indígena en la conservación de los recursos naturales (www.abayacucho.org).

2.6. Reglamentaciones para la preservación del medio ambiente

La toma de conciencia de los habitantes sobre el cambio climático y sus diversas repercusiones en el sector rural ha llevado a que en varias comunidades y localidades se inserten en sus normativas y reglamentos internos, diversos aspectos relacionados a la protección y preservación del medio ambiente, incluyendo una serie de sanciones por su incumplimiento.

Por ejemplo, en la comunidad de Quenrra/Huánuco/Perú hay sanciones por quema y daños al bosque, así como por el mal uso del agua. En otra comunidad de ese municipio se han establecido reglamentos para la protección del medio ambiente, la limpieza del pueblo, la prohibición de animales sueltos en el pueblo y otras medidas. El reglamento de la Asociación Santa Rita del Tambo/Píllaro/Ecuador, propietaria de 4.000 hectáreas de los páramos de los Llanganates, promueve la conservación de las fuentes de agua, prohibiendo las quemas y el sobrepastoreo.

También es oportuno resaltar que en varias localidades se está incentivando la educación y capacitación medioambiental (sobre agricultura sostenible, cambio climático y medio ambiente) en los niños y jóvenes a través del apoyo a la conformación de brigadas ecológicas juveniles en unidades escolares (en el Chaco y la Chiquitanía/Bolivia,

⁹ Ver "Plan de Acciones para defendernos del daño de la sequía", en el proyecto GEÑO/UE, CARE-Bolivia

Ayacucho y Huánuco/Perú) a través de la instalación de huertos (con semillas, asistencia técnica, riego por goteo, reciclado de basura, campañas de limpieza, producción de humus de lombriz, etc), ferias ecológicas escolares, reciclado de basura, campañas de limpieza, etc.

3. Los desafíos

Las experiencias descritas no se desarrollan libremente y sin obstáculos, ya que hay una serie de problemas y desafíos que se deben sortear continuamente para poder implementarse. Entre esos desafíos, sobresalen los siguientes:

El modelo económico de los gobiernos nacionales que prioriza el uso del agua para la extracción minera y la extracción de los hidrocarburos (petróleo y gas) antes que el uso del agua para la agricultura, creando conflictos socio ambientales y no respetando a las comunidades campesinas e indígenas (por ejemplo, en Ayacucho/Perú).

El desvío de las fuentes de agua que realizan algunas haciendas ganaderas (Chiquitania/Bolivia) y también algunos proyectos de construcción de represas, en perjuicio del medio ambiente, los bosques, la biodiversidad y la agricultura orgánica.

Los asentamientos poblacionales en áreas protegidas, que desmontan grandes extensiones de bosques al igual que los depredadores forestales (Chore/Bolivia), afectando tierras comunales y canales de riego tradicionales.

Los programas gubernamentales que se interponen a la producción orgánica fomentando una producción agrícola con agroquímicos (distribuyéndolos en varios municipios en Piura/Perú o en el Chaco/Bolivia) o el fomento de los transgénicos (soya/maíz), lo que no sólo contamina los ríos, el medio ambiente, daña a la tierra, sino que también tiene repercusiones sobre la salud humana y animal.

Finalmente, los incrementos de los fenómenos climáticos debidos al cambio climático.

4. Conclusiones y recomendaciones

- Una simple conclusión es que debido a la situación económica y posicionamiento político de los países desarrollados, los países en desarrollo son los que deben cargar con las consecuencias y efectos de ese modelo de desarrollo económico prevaleciente.

Sin embargo, ese reflejo no sólo se efectúa entre países desarrollados y países en vías de desarrollo sino también al interior de nuestros países, ya que mientras unos sectores como las comunidades campesinas e indígenas hacen esfuerzos por crear condiciones para una mitigación y adaptabilidad al cambio climático, otros sectores sociales realizan lo contrario, y las instancias gubernamentales encargadas de

conservar, cuidar y proteger las reservas naturales y la biodiversidad, los parques nacionales y otros, no cumplen sus funciones.

- Lo descrito y analizado, actualmente implementado en varias zonas y poblados de la región andina y el oriente boliviano¹⁰, está permitiendo demostrar a los gobiernos regionales y nacionales, a la cooperación internacional, a las autoridades municipales, ONG, y otros actores sociales, que hay alternativas distintas a las planteadas por los organismos internacionales, que sólo enfatizan en la aplicación de “programas y políticas” de los gobiernos desarrollados o en las “recomendaciones” de los organismos de cooperación internacional.
- La alternativa planteada para lograr una adaptación y mitigación al cambio climático parte de las estrategias de base familiar campesina, teniendo a la familia como núcleo social y productivo, respetando la diversidad productiva, el manejo adecuado del recurso agua, rescatando sus saberes y productos tradicionales, priorizando su alimentación antes que el mercado, recuperando y mejorando los suelos, protegiendo la biodiversidad, respetando sus formas de organización y sus prácticas tecnológicas, enfatizando en la participación y el trabajo mancomunado, con un enfoque de sostenibilidad y equidad.
- También es adecuado resaltar que las acciones descritas tienen incidencia en los principales actores del desarrollo y también en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) 1 y 7¹¹. Por otro lado, están fortaleciendo la capacidad de los productores y de sus organizaciones para participar en el debate de las agendas regionales, locales e inclusive nacionales, con planteamientos y propuestas adecuadas respecto a la adaptación al cambio climático. Asimismo, están incidiendo en las autoridades locales y regionales reforzando la sensibilización y capacitación en la elaboración de propuestas y políticas sobre el medio.
- A los Estados y Gobiernos regionales/municipales no sólo les corresponde en las actuales circunstancias, apoyar esos esfuerzos que realiza la agricultura familiar campesina en aumentar la producción de alimentos básicos, sino también apoyar las iniciativas para la adaptación y mitigación al cambio climático asegurando el acceso a los recursos productivos (tierra, semillas, capacitación), el financiamiento para el emprendimiento de esas obras, y garantizando los recursos jurídicos y administrativos para implementar esas obras.

¹⁰ La mayoría de ellas, con el apoyo de Welthungerhilfe, Agro Acción Alemana.

¹¹ Objetivos de Desarrollo del Milenio: (1) Erradicar la pobreza extrema y el hambre, reduciendo a la mitad la proporción de personas que sufren hambre y que tienen ingresos inferiores a un dólar/día. (2) Garantizar el sustento del medio ambiente, incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales y reducir la pérdida de recursos del medio ambiente y la diversidad biológica, respectivamente.

- La iniciativa de fomentar una agricultura orgánica libre de agroquímicos y transgénicos, preservando los recursos naturales y la biodiversidad, y fomentando el rescate de semillas tradicionales entre otros, contribuye a disminuir la generación de gases de efecto invernadero, por lo tanto en el calentamiento global. Este es un modelo de desarrollo agrícola distinto al monocultivo (que depreda los recursos naturales e incide en los gases de efecto invernadero) que debe ser apoyado y fomentado por los organismos de cooperación externa como también las instituciones de desarrollo.

Referencias.-

- . Asociación Bartolomé Aripaylla (ABA), (Ayacucho/Perú). www.abaayacucho.org
- . Instituto de Investigación y Capacitación Campesina (IICCA) (Mancomunidad de Municipios Héroes de la Independencia-MMHI), (Tarija/Bolivia) www.iiccatarija.org
- . Promoción de la Gestión Rural Económica y Social (Progreso), (Piura/Perú) www.progreso.org.pe
- . Instituto del Desarrollo del Medio Ambiente (IDMA), (Huánuco/Perú) www.idmaperu.org
- . Centro Ecuatoriano de Servicios Agrícolas (CESA), (Píllaro-Ambato/Ecuador) www.cesa.org.ec
- . Centro de Estudios Regionales de Tarija (CERDET), (Chaco/Bolivia) www.cerdet.org.bo
- . Minga - Asociación de productores (Chiquitos – Santa Cruz/Bolivia) www.programaecoclima.org
- . Asociación Social (ASOCIO), (Chaco-Tarija/Bolivia) www.programaecoclima.org
- . Fundación AGRECOL Andes (Santa Cruz/Bolivia) Programa Ecoclima www.programaecoclima.org